

Foro Regional

Mitch 05



*¿ Dónde estamos
... y para dónde vamos?*



*Centro de Coordinación para la Prevención
de los Desastres Naturales en América Central*
CEPREDENAC

Diciembre 2003

Mitch: una huella indeleble

A finales de 1998, el huracán Mitch dejó una huella indeleble en la geografía física y humana de la región centroamericana. Las cifras de esta catástrofe son asombrosas: 9,214 muertos, 12,842 heridos, 466,271 personas en albergues provisionales, 1,191,908 personas damnificadas y 6,019.7 millones de dólares en pérdidas socioeconómicas.

El huracán Mitch también reveló la alta vulnerabilidad de las sociedades centroamericanas frente a las amenazas naturales. Cuando se analizan las estadísticas oficiales de los daños provocados, su magnitud obliga a reflexionar seriamente sobre la vulnerabilidad de los países de la región.

Las lecciones dejadas por el Mitch serán el núcleo conceptual sobre el cual se deberían articular los esfuerzos de transformación de nuestras sociedades que inevitablemente deberán encaminarse hacia el fomento y fortalecimiento de una cultura de prevención.

Durante la última década, la región ha estado expuesta a los efectos de El Niño, de huracanes, de inundaciones, de terremotos y de tsunamis. El financiamiento requerido para la rehabilitación y la reconstrucción ha desviado los escasos fondos disponibles para nuevos proyectos sociales y productivos.

De hecho, un alto porcentaje de la ayuda anual para el desarrollo, canalizada a través de acuerdos bi y multilaterales entre las economías avanzadas y los países de la región, se ha asignado a la asistencia y reconstrucción post desastre

En otras palabras, la historia reciente de desastres en América Central ha probado que las lecturas post desastre han sido erróneamente planteadas -o no incorporadas en los procesos de reconstrucción- en vista de la vulnerabilidad creciente que muestra el istmo y que de hecho confirmó el huracán Mitch.

El Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC) tiene la responsabilidad de destacar que el desastroso impacto de Mitch fue la consecuencia de la acumulación de condiciones de riesgo pre-existentes.

Su efecto catastrófico sobre toda la región pone de manifiesto el escenario multiamenaza del istmo, donde los procesos de degradación ambiental, migraciones del campo a la ciudad, urbanización desordenada y los crecientes índices de empobrecimiento de la población incrementan el riesgo y lo alimentan con una vulnerabilidad creciente.

En ese contexto, la prevención es un componente indispensable en la conceptualización del proceso de transformación. Debemos convencernos de una vez por todas que la mejor inversión es la prevención.

Seguramente los daños asociados al paso del Mitch serán recordados en los registros de los desastres como los mayores que haya conocido la región durante el siglo XX.

Pero sería deseable que el Mitch también fuese recordado como un punto de cambio en el

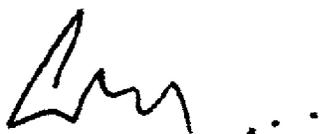
¿ Dónde estamos y para dónde vamos?

tratamiento de la relación desarrollo-desastres.

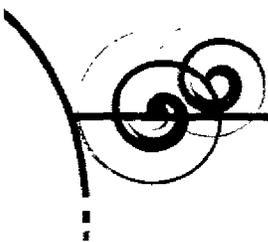
Para ello tendrá que asumirse que las amenazas naturales son parte de la vida cotidiana de la región y que la forma de transitar hacia un desarrollo sostenible debe necesariamente privilegiar los mecanismos de la prevención y mitigación como ejes claves para la reducción de la vulnerabilidad.

En CEPREDENAC esperamos que los resultados del Foro Regional Mitch + 5 sean acogidos como propios por los gobernantes, la sociedad civil y la población centroamericana.

Además, sería idóneo que los cooperantes internacionales retomen éstos resultados como punto de referencia para determinar el tipo de cooperación destinada a la región en el futuro inmediato.



Gerónimo J. Giusto-Robelo
Secretario Ejecutivo CEPREDENAC.



El desafío: más que reconstruir, debemos transformar

En momentos en que irrumpe el Huracán Mitch, la región centroamericana todavía se estaba recuperando de los daños económicos producidos por la ocurrencia del El Niño 97-98, período durante el cual las inundaciones, los incendios forestales y la sequía habían debilitado los sistemas productivos de los países de la región.

Además del elevado número de pérdidas humanas, el impacto sobre la producción y sobre la infraestructura que sustenta la misma, implica un severo retroceso en los procesos de desarrollo de la región, al igual que una alta dependencia de la ayuda y del financiamiento externo.

Dependiendo del país afectado se habla de 30 a 50 años de retroceso. Sumado a ello, el impacto sobre la sociedad en materia alimentaria y educativa está incidiendo fuertemente en la capacidad de recuperación de la región.

Desde hace varios años, instituciones nacionales y regionales han tratado de impulsar acciones concretas de prevención y mitigación de los desastres. Estas acciones, que han tenido éxitos parciales, requieren de un profundo compromiso político-institucional y de una gran capacidad de concertación con la sociedad civil.

Con gran visión, los presidentes centroamericanos, ante el impacto de Mitch, decidieron tomar como tema principal para la XX Cumbre Presidencial la vulnerabilidad de la región ante la variabilidad climática.

El impacto del huracán Mitch generó necesidades

urgentes y decisiones concretas e impostergables, es vital que la reconstrucción, reactivación y, sobre todo, la transformación de Centroamérica incluyan como ejes prioritarios la prevención y mitigación.

Tradicionalmente los desastres han sido vistos como "interrupciones" en los procesos de desarrollo. Consecuentemente con esta visión, la fase de reconstrucción giró en función de la restauración del sistema original impactado por el desastre, más allá de los problemas endémicos y vulnerabilidades que pudieran caracterizarlo.

La magnitud y el tipo de daños experimentados con Mitch nos inducen a pensar que la prevención y la mitigación han sido "asignaturas pendientes" en los procesos de desarrollo.

Una de las tareas imprescindibles es la identificación y priorización de actividades estratégicas, que permitan realizar una intervención en puntos claves y garantizar un balance adecuado sobre la demanda de soluciones. Esto permitiría formular y ejecutar proyectos de transformación, más que de reconstrucción, que tengan impacto sobre grandes segmentos de la población y sobre aquellas actividades estratégicas de índole macroeconómica.

Durante la etapa posterior a la emergencia, era fundamental que los gobiernos centroamericanos y los organismos internacionales de cooperación financiera y técnica tuvieran presente en la etapa de la reconstrucción que todos los proyectos que se identificasen y apoyasen deberían incluir el análisis de riesgo, al igual que la identificación de las

¿ Dónde estamos y para dónde vamos?

acciones de prevención y mitigación tendientes a reducir la vulnerabilidad. Esta tarea es imprescindible para hacer factibles los objetivos de desarrollo establecidos en la Alianza Centroamericana para el Desarrollo Sostenible (ALIDES).

Rubros Estratégicos

En aquel momento de trauma socio-económico, se identificaron cuatro rubros estratégicos para el análisis de daños a nivel regional y en relación a los cuales debían formularse proyectos, programas y planes de reconstrucción y reactivación: *degradación ambiental, red de interconexión eléctrica, corredor comercial centroamericano y redes de información primaria sobre amenazas.*

Degradación Ambiental

Los efectos del huracán Mitch fueron potenciados por la degradación ambiental que experimenta la región, en particular la deforestación y el deterioro humedales, que actúan como sistemas "buffer" disminuyendo la escorrentía superficial en el caso de lluvias tan intensas como las experimentadas.

La falta de cobertura vegetal también facilita la pérdida de suelo, situación particularmente problemática por el impacto de grandes incendios forestales que afectaron 1.4 millones de hectáreas en toda la región a finales de la década de 1990.

Numerosos deslizamientos, que son un rasgo predominante en la geomorfología de la región, han sido activados por las lluvias y potencian los daños provocados por las inundaciones.

En otras palabras, deforestación, lluvias intensas, pérdida de suelo agrícola y activación de deslizamientos son parte de la ecuación que caracteriza a una región muy vulnerable, donde los impactos del desarrollo sobre el ambiente y del ambiente sobre el desarrollo son particularmente significativos.

Red de Interconexión Eléctrica

Los sistemas eléctricos de la región juegan un papel fundamental en el desarrollo. El riesgo a que están expuestos en función de la alta ocurrencia de amenazas naturales peligrosas fue descrito en un informe desarrollado por CEPREDENAC-OEA-DOE sobre la vulnerabilidad del sector eléctrico regional ante las amenazas naturales, a pedido de Consejo de Electrificación de América Central (CEAC).

El huracán Mitch no ha hecho sino confirmar la vulnerabilidad de la estructura eléctrica en los países más afectados de la región y la importancia de la incorporación del análisis de riesgo para el sector.

De hecho, el riesgo ante amenazas naturales es uno de los mayores argumentos para plantear la interconexión de los sistemas eléctricos entre los países de la región.

Por eso los esfuerzos a escala regional para incorporar los criterios de vulnerabilidad y riesgo, como el impulsado por la CEAC, deben ser especialmente apoyados

Corredor Comercial Centroamericano

La paralización del Corredor Comercial Centroamericano es uno de los ejemplos del impacto de Mitch a nivel regional: más del 90% del comercio centroamericano depende de las comunicaciones terrestres.

Por ejemplo, El Salvador quedó temporalmente aislado por carretera después del paso del Mitch. Nicaragua se había quedado sin conexión por el Norte y las redes locales de conexión comercial fueron fuertemente impactadas. Honduras, por la cobertura del fenómeno, tuvo dificultades muy serias para reactivar sus comunicaciones terrestres.

Lentamente se han habilitado varias rutas alternas para el transporte de vehículos de carga hacia las



Honduras, Guatemala y México. También se encuentran operando nuevamente las rutas marítimas hacia los puertos de Acajutla (El Salvador), Puerto Cortés (Honduras), Santo Tomás de Castilla (Guatemala), Corinto y El Rama (Nicaragua); y Limón y Caldera (Costa Rica).

La reactivación de la economía regional será un motor fundamental para reducir la dependencia de la asistencia externa, en todos los sentidos. De tal manera, el Corredor y sus conexiones de comercio local, dentro y fuera de la corriente exportadora se vuelven un punto neurálgico para la región.

Redes de información primaria sobre amenazas naturales

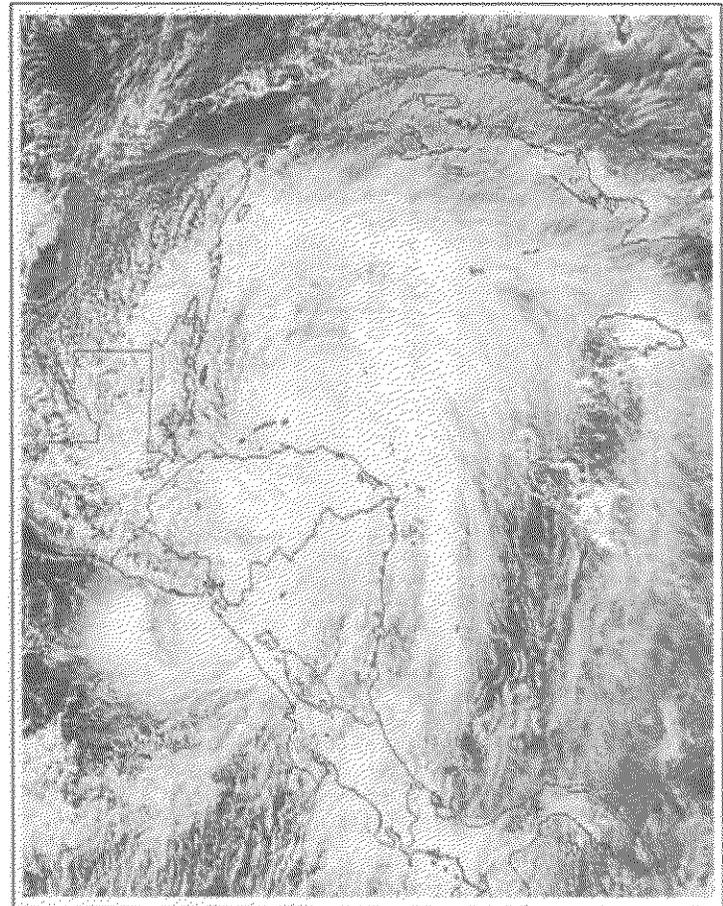
Las redes hidrometeorológicas, vulcanosismológicas y de captura de información satelital juegan un papel prioritario en la generación de información y monitoreo de las amenazas naturales.

De hecho, la cartografía específica sobre amenazas naturales está alimentada por la información de estas redes y son claves para la prevención y mitigación de amenazas naturales peligrosas.

Sin embargo, CEPREDENAC ve con preocupación un proceso continuo de debilitamiento institucional y deterioro de la infraestructura técnica de las redes de información primaria en muchos países de la región, debido a que los presupuestos asignados a las entidades científico-técnicas es cada vez menor, pues miembros de los gabinetes económicos de los países centroamericanos muchas veces piensan que invertir en adquirir y mantener activos equipos de medición significa un gasto y no una inversión para el futuro.

La interconexión y el fortalecimiento de las redes de información primaria sobre amenazas naturales contribuiría a un manejo mucho más preciso y confiable de esta información, generando mayor margen de maniobra para las actividades de prevención y mitigación.

Sin embargo, cinco años después, cabrían varias interrogantes: ¿Cuánto se avanzó en éstos rubros? ¿Siguen siendo éstas las prioridades estratégicas de la región? ¿Cuáles son las nuevas prioridades de la región en ésta materia?



Resumen de Efectos del Huracán Mitch en la Región Centroamericana

	Daños totales	Daños directos	Daños indirectos	Costo de reconstrucción	Componente importado
Total	6.019.7	3.101.6	2.918.2	4.413.4	1.570.5
Sectores sociales	798.5	551.8	246.6	1.248.0	269.3
Vivienda	590.9	436.3	154.6	1.016.8	172.8
Salud	132.2	53.7	78.5	117.9	60.6
Educación	75.4	61.9	13.5	113.2	35.9
Infraestructura	1.245.5	656.9	588.6	1.244.1	609.5
Carreteras, puentes, ferrocarriles	1.069.5	528.1	541.5	906.4	555.6
Agua y saneamiento	91.4	74.6	16.8	229.9	7.2
Electricidad	58.7	28.6	30.1	64.2	28.7
Riego y drenaje	25.8	25.6	0.2	43.6	18
Sectores productivos	3.908.3	1.825.4	2.083.0	1.783.6	691.7
Agropecuaria	2.947.9	1.703.2	1.244.8	1.271.2	479.7
Manufacturas	608	32.8	575.2	218	125.2
Comercio	352.4	89.4	263	294.4	86.8
Medio ambiente	67.4	67.4	0	137.7	0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales